

EDITORIAL

El índice de *Nassarre 35* se estructura en tres grandes secciones, que serán la generalidad y base en números siguientes, a las que se podrán unir otras según las necesidades editoriales que surjan. De manera excepcional, el presente volumen abre con un *In memoriam* a José Vicente González Valle, escrito por uno de sus principales alumnos y continuadores de escuela, Antonio Ezquerro.

IN MEMORIAM

Para la música, González Valle representa al pensador; el sabio, el interlocutor que abre su campo de pensamiento al resto de las artes, de saberes, para proponer caminos de entendimiento sólidos, coherentes, doctos, en muchas ocasiones únicos y reveladores, como consecuencia de sus conocimientos y privilegiada dotación. Tras su reciente y doloroso fallecimiento, *Nassarre* no podía empezar la edición del volumen 35 de otra manera, con el recuerdo desde lo científico a tamaño pensador, y en lo cercano, con el afecto al querido profesor.

ESTUDIOS

En esta ocasión, la sección Estudios comprende cuatro artículos de investigación firmados por especialistas de los temas.

«Poesías en los Preámbulos de los libros impresos de música...», de Manuel Tizón y José Pérez, continuación del artículo ya editado en el volumen 34, sigue poniendo de manifiesto cómo ese Parnaso de las artes, la soñada reunión de ellas, halla una particular expresión en los *preámbulos* de los tratados de música editados en España durante el siglo XVI, como consecuencia de ese entendimiento renacentista para la buena formación del cortesano, donde el tañer, el *dançar*, el recitar, el conjunto de las artes, se presenta como parte indispensable para la formación integral del ser humano. No es tema poco de actualidad, y para sosegada reflexión, cómo esas artes se han

distanciado hoy y parece necesario su entendimiento y mistura para alcanzar cotas que nos acerquen a un nuevo Parnaso.

«Lo que la lista de suscriptores nos cuenta...», escrito por Thomas Schmitt, parece querer incidir en cercana temática que el precedente artículo aún a finales del s. XVIII, ahora bajo el prisma de la peculiar ilustración española. A través de los suscriptores del *Arte de tocar guitarra española* (1799), del violinista y guitarrista, compositor y teórico, tratadista, Fernando Ferandiere, se nos muestra el abanico social de aquellos que quieren sumarse al carro del movimiento ilustrado, sin faltar ni sobrar ninguno: la aristocracia, la burguesía, tanto la dedicada al comercio como a la administración, el clero y los militares, proponiendo la tertulia como lugar de encuentro de lo humano, lo divino y lo mundano, sitio donde cada uno de los actores despliega sus estrategias en búsqueda de su mejor posición, todo ello a golpe de guitarra, que, como nos dice su autor, «cumple un papel sustancial». También llama a reflexión el olvidado recreo tertuliano, donde se sucede de una manera natural la exposición y el rebatimiento de ideas.

Como si de una sucesión cronológica se tratara, a través del tercer artículo, escrito por Íñigo de Peque, desde el siglo XVIII nos adentramos en el XIX guiados por la figura del inmortal músico aragonés Nicolás Ledesma, presentado el estudio bajo el sugerente título «Una mirada al pasado: hipertextualidad e intertextualidad...». Es vergonzoso la poca atención que se le ha prestado al órgano en los, digamos, recopilatorios hechos sobre la música en España en el siglo XIX. Incluso últimamente, sin aún siquiera dar título o entrada en índice a uno de los motores musicales de la época, en ocasiones el único, si se tiene en cuenta todo el conjunto territorial español. Solamente bajo el estudio analítico se podrá ir avanzando sobre este particular, como así lo propone el artículo de Íñigo de Peque, cuyo particular estudio de la figura de Ledesma, tesis doctoral de por medio, contribuirá a ir remediando poco a poco tamaño despropósito. Oigamos como referente las palabras de don Hilarión Eslava en la *Gaceta Musical* (7 de septiembre de 1856), cuando solicita que se cree la clase de órgano en el conservatorio madrileño, «de cuyo ramo existen más de tres mil», formando los organistas el mayor contingente musical humano de la España de la época.

La puesta en valor de la figura de don Santiago Ramón y Cajal sigue siendo una de las grandes deudas de Aragón hacia sus hombres ilustres. Precisamente este año se sucede el 150 aniversario del inicio de los estudios superiores de medicina de tamaño sabio en la Universidad de Zaragoza, conocido principalmente como científico, ganador del Nobel de Medicina en 1906, pero también notable fotógrafo, dibujante, escritor e investigador y experimentador en el campo de la fonografía, habiéndose celebrado expo-

sición al caso en la Universidad de Zaragoza. Desde *Nassarre* contribuimos a esta efeméride y al mejor conocimiento de la amplitud investigadora de su figura con el artículo «Experimentos de Santiago Ramón y Cajal en el campo de la fonografía...», firmado por David Fernández, quien nos acercará al apasionante mundo de la evolución de la grabación y amplificación del sonido en torno al año 1900, métodos «que combinan procedimientos de acústica con la óptica», concluyendo el autor, cómo los procedimientos de Cajal para con el fonógrafo y el microfonógrafo «se muestran superiores como experimentos de laboratorio»¹.

DOCUMENTACIÓN

La información recogida de manera sistemática y metodológica es la mejor herramienta de trabajo para un acercamiento certero al hecho a estudiar, ofreciendo un material documental, digamos primario, que posibilita al investigador a recorrer diferentes caminos, diversas posibilidades interpretativas. La sección Documentación cuenta con dos títulos en este volumen de *Nassarre*.

«Los ministriles polifónicos en la Catedral de El Salvador...», firmado por Carlos Bonal, se presenta como continuación y ampliación documental de los trabajos que hace ya unas décadas inicio el musicólogo, director emérito de *Nassarre*, Pedro Calahorra. El autor ha indagado con ahínco en los fondos documentales de lo que hoy nombramos como las catedrales de Zaragoza, La Seo y El Pilar, sacando a la luz un novedoso e interesante material que aporta cuantiosas noticias al caso y cuya repercusión no solo atañe a lo local, sino que por su contenido y detalle ofrecen la posibilidad de un replanteamiento del, como diría su autor, «ámbito ministril» en las catedrales españolas en el siglo XVI. Trabajos de este calado encuentran también aplicación directa en la práctica musical de las actuales coplas polifónicas de ministriles, acercándonos con propiedad a su repertorio.

La profesora Consuelo Roy firma el segundo título de esta sección: «La producción musical, literaria y documental de Simón Tapia Colman (1906-1993)...». Prolijo músico, violinista, compositor, pedagogo, investigador, director de orquesta y coros, historiador, ensayista y articulista, etcétera, nacido en Aguarón (Zaragoza), que optó por el exilio a México tras la Guerra

¹ No es de conocimiento general que, en la entrada del hoy Hospital Provincial de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza, junto a la Puerta del Carmen, hace unas décadas y por causa de unas obras, se trasladó con sumo cuidado la palmera bajo la que don Santiago descansaba en época canicular, cuando ejercía en este centro: entrando, a mano derecha.

Civil. En esta sección de Documentario, consecuencia de la tesis doctoral de la autora, se ofrece el catálogo integral de su obra, abarcando más de setenta años de producción, reuniendo el legado español y mexicano. Con la figura del polifacético músico Tapia Colman se revaloriza y pone nuevamente de manifiesto la importancia de tantos artistas que tuvieron que abandonar España tras la Guerra Civil por sus ideales políticos, lo que podríamos entender como otra manera de «Memoria histórica». Esta música forma parte indispensable de la historia de la música española del siglo XX, que, tristemente, durante décadas se ve obligada a forjarse en otros países como consecuencia de la dictadura de Franco.

ARAGONIA

La tercera sección de *Nassarre*, bajo el epígrafe *Aragonia*, tratará de recoger desde la contextualización el trabajo profesional relacionado con la musicología, su edición y difusión, que preste atención a lo que fue y es esta tierra.

La restauración del órgano de la catedral de Jaca, obra de Hermenegildo Gómez de 1860, supone un hito para la organería romántica española, ofreciéndose un prototipo instrumental continuador evolutivo de la tradición ibérica barroca, modelo que no llegó a difundirse. Un libro y un cd recogen la historia del instrumento y su sonido tras la restauración, ofreciéndose en el texto copiosa documentación, contextualizada y enriquecida con variada fotografía; y en el cd, titulado *La escuela española romántica española para órgano (1853-1909)*, una primera visión de conjunto de la música española para órgano de este periodo, otra contribución al ya citado caso.

La labor que las instituciones aragonesas han realizado durante ya casi medio siglo en defensa de la conservación y restauración del patrimonio musical, especialmente órganos históricos, queda recogida en la colección Órganos históricos en Aragón (IFC), que en su volumen XVII, grabado en la catedral oscense de Roda de Isábena, en un órgano de Tomás Sánchez de 1785, bajo el título *Hasta romper el corazón*, presenta *Música barroca española para oboe y órgano* con un programa de alta calidad en el repertorio electo y en la interpretación, que enriquece notablemente el material fonográfico español disponible al caso. Y dentro de las colecciones de la Institución Fernando el Católico, ofrecemos también noticia del volumen XX de la que fue pionera, Polifonía aragonesa, en un cuaderno que bajo el título *Magnificat a tres y cuatro voces del ms. 2/3 (c. 1520) de la catedral de Tarazona*, se reúnen y transcriben obras polifónicas vocales de destacados autores de la época. Con esta edición se recuerda también la importancia del manuscrito de la

catedral turiasonense, fuente única para decenas de obras, imprescindible para la historia de la música en España de hacia el 1500.

Durante los días 5 y 6 del mes de abril del presente 2019 se celebró en Borja (Zaragoza) el *Congreso Internacional Música y contextos en el mundo ibérico medieval y renacentista*, en cuya organización participaron un buen número de instituciones del más alto prestigio, ofreciéndose entre ellas nuevamente la suma de la Institución Fernando el Católico y la SEdeM, nacida precisamente en Zaragoza en reuniones científico-musicales de este calado, como consecuencia de los actos conmemorativos del tricentenario de la muerte del insigne organista darocense Pablo Bruna, allá por el año 1979. La dirección científica corrió a cargo de Alberto Cebolla (Secretario de *Nassarre*) y Nuria Torres, siendo notoria la presencia de diversas universidades del ámbito nacional e internacional como integradoras del comité científico, todo bajo la cuidada mirada local del Centro de Estudios Borjanos (IFC). Si en su día (1979) dijo la prensa zaragozana «los musicólogos salen de las catacumbas», gracias a estos congresos musicológicos de carácter científico, se pone de manifiesto a toda la sociedad que se sigue trabajando para el mejor conocimiento de nuestro pasado musical, de ahí, la necesidad e importancia de que se impulsen este tipo de celebraciones músico-científicas, siendo ya Aragón históricamente meritoria al caso: enhorabuena a los organizadores y gestores.

La dirección